

SENTIDOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA PRESENTES EN
PRÁCTICAS POLÍTICAS DE JÓVENES EN CONTEXTOS URBANOS Y
RURALES

ALEXANDRA AGUDELO RAMÍREZ

LILIANA ECHEVERRY RESTREPO

LUCELLY MURILLO SAÁ

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MANIZALES

2012

SENTIDOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA PRESENTES EN
PRÁCTICAS POLÍTICAS DE JÓVENES EN CONTEXTOS URBANOS Y
RURALES

ALEXANDRA AGUDELO RAMÍREZ
LILIANA ECHEVERRY RESTREPO
LUCELLY MURILLO SAÁ

Tutora:

Mg. Jhoana Alexandra Patiño López

Trabajo de grado presentado para optar al título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES

2012

CONTENIDO

Introducción	4
Planteamiento del Problema.....	6
Contexto	12
Justificación.....	21
Objetivos	24
Marco Referencial.....	25
Marco Metodológico	34
Resultados Esperados.....	39
Referencias.....	41

Introducción

La propuesta de investigación aquí esbozada busca explorar las formas a través de las cuales los jóvenes¹ de dos contextos urbanos (Universidad Tecnológica de Pereira y Universidad Cooperativa de Cali) y uno rural (Jamundí-Valle del Cauca) están manifestando, a través de prácticas políticas, la emergencia de otras formas de pensar, sentir y actuar en el mundo compartido, que evidencian múltiples formas de participación y actuación en espacios colectivos.

Este interés investigativo surge a partir de la problematización de las formas cómo se ha abordado y entendido tradicionalmente la relación política-juventud en los tres contextos de estudio, razón por la cual, se retoman conceptos claves como política, prácticas políticas, participación ciudadana, juventud y movimientos sociales para ampliar los marcos comprensivos sobre el objeto de estudio.

El objetivo primordial del estudio se basa en la comprensión de los sentidos presentes en las prácticas políticas de jóvenes que hacen parte de contextos urbanos y rurales. A partir del planteamiento según el cual los jóvenes tienen hoy otras formas de participación y de expresión política, en las que es posible evidenciar la construcción intergeneracional de singularidades, pluralismos, visiones alternativas y resistencias frente a los modelos predominantes de participación y de representación de lo político.

¹ “los jóvenes” aluden a mujeres jóvenes y hombres jóvenes.

El enfoque metodológico de la investigación se inscribe dentro del enfoque histórico hermenéutico y el método que se sigue es el método de reconstrucción hermenéutica desarrollado por CINDE².

Los principales productos que se esperan obtener con esta investigación se relacionan con publicaciones de artículos científicos basados en las categorías teóricas estudiadas y en los respectivos hallazgos. De igual manera, se proyecta la adherencia a redes y grupos de investigación que permitan continuar ahondando en la reflexión sobre jóvenes y política. Ante todo, con el estudio se busca contribuir a la formulación, que las organizaciones juveniles hagan, sobre políticas y programas, orientados a la juventud y a la apropiación que de nuevos conocimientos sobre jóvenes y política.

² Este método se ha venido desarrollando en los últimos 10 años en el CINDE como una propuesta de investigación cualitativa mediante la cual se genera un acercamiento a la intencionalidad de los actores sociales expresada en sus prácticas y formas particulares de comunicación, por lo que el método considera 4 aspectos: 1. Las vivencias humanas se objetivan en textos sociales. 2. El texto social oculta el sentido, por ende, requiere interpretación. 3. Las vivencias y textos sociales cobran sentido dentro de un contexto determinado. 4. El sentido emerge con el lenguaje.

Planteamiento del Problema

La presente investigación se propone dar respuesta a la pregunta: *¿Qué sentidos sobre participación ciudadana están presentes en las prácticas políticas de jóvenes que hacen parte de contextos urbanos (Universidad Tecnológica de Pereira y en la Universidad Cooperativa de Cali) y rurales (Municipio de Jamundí)?*

Planteada así la cuestión, esta investigación se centrará en dos contextos urbanos y uno rural, así: un grupo de estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia en Cali³, un grupo de estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira⁴ y un grupo de jóvenes de zonas rurales del municipio de Jamundí (Valle del Cauca)⁵.

³ El grupo está conformado por estudiantes matriculados, en su mayoría, en el programa nocturno de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Institución Educativa auxiliar del sector de la Economía Solidaria. Los y las jóvenes pertenecen a los estratos 1, 2 y 3, sus edades oscilan entre los 16 y 27 años.

⁴ Estudiantes de diferentes semestres y programas académicos que participan en calidad de monitores en la línea del Servicio Social denominada Cultura Democrática, Participativa e Incluyente de la Universidad Tecnológica de Pereira; como contraprestación a un beneficio socioeconómico recibido. Son jóvenes de alta vulnerabilidad social, pertenecientes a estratos 1 y 2, con edades entre los 19 y 26 años.

⁵ Jóvenes habitantes de zonas rurales con edades entre los 18 y 23 años pertenecientes en su mayoría al estrato 1. Participantes en programas sociales creados por organizaciones del tercer sector. El área rural del municipio presenta complejas realidades sociales, económicas y ambientales.

De esta forma, la propuesta de investigación parte de considerar que los estudios en Colombia sobre la relación juventud-política se han focalizado tradicionalmente en temas como la participación de los jóvenes en espacios formales e institucionalizados o de carácter electoral-partidista, dejando al margen otras dimensiones que hablan de otras formas menos hegemónicas y convencionales de comprender la relación juventud-política. Dicho de otro modo, frente al tema de la participación ciudadana en jóvenes ha predominado una mirada adultocéntrica de reproducción de esquemas preestablecidos por los marcos formales, eludiendo el reconocimiento de prácticas emergentes y la creación de otras formas de ejercicio político en el sujeto juvenil.

Como consecuencia, no solo en las esferas académicas sino también en los medios de comunicación, se ha invisibilizado el surgimiento de otras acciones significativas generadas por los jóvenes en diferentes espacios y contextos de su cotidianidad que muestran diversas formas de participar, de relacionarse y comunicarse, de construir lo colectivo, de entender lo político, de significar lo público, de representarse a sí mismos como sujetos políticos y de ejercer ciudadanía en sus respectivos ámbitos de interacción familiar, grupal, comunitaria, organizativa, universitaria y social.

Sirva de ejemplo la experiencia de adhesión de los jóvenes a nuevos movimientos sociales, culturales y ambientalistas, que manifiestan la culturización de la política, donde son visibles novedosas maneras de agrupación y desarrollo de apuestas alternativas en el terreno de lo político, muchas veces relacionadas con el territorio, el

uso de mediaciones y el fortalecimiento de espacios como la universidad, los proyectos institucionales y las organizaciones rurales.

Dentro de este contexto los jóvenes padecen las contradicciones de la sociedad globalizada, por un lado, al ver incrementadas las condiciones educativas pero reducidas las opciones laborales, y por otra parte, al observar cómo el progreso tecnológico exige más años de educación formal para los empleos modernos conllevando a una devaluación educativa. (CEPAL, 2004, p. 17).

En Colombia la tasa de desempleo juvenil en el año 2010 fue del 21%, la segunda más alta de la región, después de Argentina en donde el 24% de los jóvenes no tiene trabajo. El componente principal del desempleo juvenil en Colombia es el cesante, que está en 13,2%, mientras que el 7,9% se encuentra buscando trabajo por primera vez.

La experiencia internacional muestra que esta situación dispara otros indicadores como deserción escolar, comportamientos sexuales riesgosos (que se traducen en embarazos adolescentes y Sida), crimen, violencia y drogadicción (Villamil, 2010, Noviembre 5). Las oportunidades laborales son limitadas para los jóvenes con mayor preparación académica de igual modo que para aquellos que carecen de ella, hecho que insinúa una crisis en la promesa de obtener empleo como derivación directa de la formación estudiantil y a la vez da cuenta de la gran exclusión social que afecta a la juventud y de la consecuente estrechez de posibilidades para que los jóvenes se conviertan en protagonistas de la escena pública y política oficial.

Algo semejante sucede con las visiones existentes sobre la juventud. En primer lugar, se encuentran las concepciones de los programas y políticas estatales en donde el joven es observado como un reproductor del orden establecido, como sujeto que legitima el orden convencional propuesto a partir de lo institucional, sin consideración por sus necesidades particulares. En segundo término, en materia de participación política la sociedad sigue juzgando a los jóvenes como apáticos y desinteresados. En tercer lugar, prevalece la idea de disciplinamiento social tras la cual se oculta una mirada evolucionista sobre la juventud.

Análogamente, según la CEPAL:

Los jóvenes todavía no constituyen un sujeto específico de derecho, están estigmatizados como potenciales disruptores dentro del orden social, ostentan una baja participación electoral y la consiguiente desmotivación para involucrarse en el sistema político, y su autonomía económica se posterga a medida que el mercado de trabajo demanda mayores años de formación previa. (2004, p. 21).

En suma, son tres los procesos que actualmente determinan la visión *sobre* los jóvenes: i) los ajustes de una sociedad productiva que ve en los jóvenes técnicos y profesionales de bajos salarios para insertarlos como población económicamente activa; ii) la oferta y el consumo cultural que los exalta como imagen y como nicho “exclusivo” del mercado; iii) y el discurso jurídico (Reguillo, 2000), ampliamente agenciado por las instituciones educativas y los medios de comunicación que ubica a

los jóvenes como grupo que requiere dispositivos de vigilancia y control, para lo cual se utilizan, junto a otros mecanismos, las políticas públicas.

Estos apuntes denotan aspectos influyentes en las prácticas políticas y la participación ciudadana de los jóvenes en Colombia, Latinoamérica y el mundo. Como aseguran Galindo y Acosta “el contexto social de la reestructuración capitalista continental y global ha sido un elemento clave a la hora de comprender las transformaciones sociales de los jóvenes” (2010, p. 171). De lo cual se deduce que el contexto globalizado en el que viven los jóvenes hoy, genera importantes cambios culturales que tienen un gran impacto en las formas de entender lo político-juvenil y en las posibilidades reales de encuentro, organización y movilización para la juventud.

Bajo este marco, la investigación se interesa en tres contextos diferentes de análisis porque esta diversidad nos permitirá encontrar posibles elementos comunes y/o divergencias en los sentidos que los jóvenes dan a la participación ciudadana y su relación con dimensiones de los entornos en los cuales se hallan, facilitando una lectura en contexto como ejercicio de indagación y profundización de los procesos a través de los cuales los jóvenes construyen otras subjetividades para comprender y hacer lo político. Es importante dejar sentado que la investigación indaga por los sentidos de la participación ciudadana en jóvenes universitarios, abordados en estudios anteriores principalmente desde la vinculación a los movimientos y organizaciones estudiantiles, dejando de lado la complejidad y heterogeneidad del mundo juvenil universitario que se expande hacia otros contextos, relaciones, medios y procesos de participación. A la vez,

la investigación se inclina por la comprensión de las construcciones de sentidos sobre participación de jóvenes en contextos rurales, especialmente porque éste es un grupo poblacional poco reconocido e implicado en los estudios sobre la relación política-juventud en nuestro país. En este sentido, la investigación constituye una manera de expandir las reflexiones sobre juventud en Colombia diferenciando contextos universitarios urbanos y ámbitos rurales, y de contribuir a develar otras formas de entender, hacer y enunciar la vida en común, que permitan la emergencia de alternativas de realidad y de construcción de acuerdos y procesos sociales que, articuladas en la intervención institucional de OG's y ONG's, propendan por el desarrollo humano juvenil.

Contexto

En este capítulo se presenta una breve recopilación de análisis realizados a nivel internacional, nacional y local sobre la relación juventud-política. En el ámbito internacional destacamos algunos estudios sobre juventud, política y participación elaborados especialmente en tres países de América Latina: Argentina, Chile y Venezuela. En el sur del continente los primeros estudios fueron de carácter cuantitativo y explicativo de igual manera que en Colombia, iniciando en la década de los 80's los de tipo cualitativo. Esta transición de lo cuantitativo a lo cualitativo ha logrado sobrepasar la visión política ligada únicamente a lo partidista y electoral. Para el caso de Argentina, entre el 2001 y el 2008 predominan los estudios sobre movimientos sociales, dejando de lado “formas emergentes de acción social en lo público” (Bonvillani, Itatí, Vásquez & Vommaro, 2010, p. 41). Actualmente, el conflicto social y económico de Argentina ocupa el centro del debate de los movimientos juveniles con una larga tradición organizativa y con gran independencia frente al Estado.

A pesar del reconocimiento de la existencia de “otros carriles más allá de las instituciones formales de la política” (Bonvillani et al., 2010, p. 45), en Argentina la visión de los estudios sobre participación política continúa limitada a la filiación tradicional. En virtud de lo cual los autores puntualizan: “la novedad de las prácticas debe asumir más la forma de un interrogante que de una respuesta, puesto que aún queda por indagar qué es lo nuevo de ciertas formas organizativas, de las demandas

formuladas, las modalidades en que se produce la construcción de lo juvenil” (Bonvillani et al., 2010, p. 46). No obstante, otros investigadores comienzan a hablar de *nuevas formas de participación juvenil* para denotar el liderazgo y la autoconciencia que los jóvenes llegan a desarrollar al generar modelos asociativos en lo local, al tiempo, dejan claro que el sentido mismo de la participación está abierto a la discusión.

Respecto a Chile la investigación de Hopenhayn (2004) registra las tensiones y tendencias en relación a la comprensión que tienen los jóvenes acerca de la participación social y política. Dado que los jóvenes no tienen credibilidad en las instituciones y sistemas democráticos, alternativamente se asocian alrededor de voluntariados en actividades de tipo religioso y cultural, así como bajo figuras organizativas informales entre las que se cuentan las tribus urbanas y pandillas. Desde esta perspectiva, los jóvenes parece que se encuentran más conscientes y más informados, pero no necesariamente más comprometidos con las causas sociales. De modo paralelo, sus asociaciones en las redes virtuales constituyen una búsqueda por obtener protagonismo, reconocimiento e identidad como nuevas formas de ejercicio de su ciudadanía.

En el estado del arte sobre nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile elaborado por el Centro de Estudios de Juventud (2010) prima la tesis de la baja participación política de los jóvenes según las investigaciones consultadas, para lo cual se presentan tres hipótesis que permiten interpretar los hallazgos:

a) Lo que algunos autores han llamado la “desafección política”. Algunos autores hablan del desencanto de los jóvenes por lo público y por lo colectivo, un proceso de individualización y subjetivación de sus prioridades. Los jóvenes sienten que el sistema político no los representa y no incorpora sus intereses.

b) Hay un desplazamiento de la responsabilidad en el tiempo, los jóvenes toman decisiones más tarde, la juventud se ha prolongado.

c) No es que los jóvenes no tengan interés en la política sino que existen nuevas prácticas políticas en la juventud que buscan alternativas a los canales institucionales para expresarse. Se caracterizan por el uso de tecnologías, el concepto de redes, los efectos simbólicos, la asamblea como mecanismo de toma de decisión, la rotación de líderes, la dimensión de género en los liderazgos, relaciones más horizontales y democráticas, nuevas formas organizativas, recuperación de espacios cotidianos como ámbitos culturales para la construcción de lo político, el trabajo de base, la lógica de las acciones directas, la primacía del respeto a la diferencia, la autogestión y la asociatividad afectiva.

Para el caso de Venezuela, Bermúdez y Martínez (2010) hacen hincapié en mantener una mirada vigilante frente al concepto de generación, dado el discurso hegemónico con el que el joven es signado a partir de lo académico y político, evitando otras lecturas sobre sus formas de hacer política. Igualmente, se plantea estar alerta ante la práctica discursiva que pone el acento no en una óptica de jóvenes que construyen su

propia historia, sino en los jóvenes vistos como continuadores de una generación anacrónica con la cual ellos no se identifican.

Al igual que en otros países de la región, en Venezuela se ha ganado terreno en considerar a los jóvenes como sujetos, intentando escucharlos y comprenderlos a través de sus narrativas, sus relatos, tal como lo muestran recientes estudios de sociología comprensiva. Prueba de esto es la atención en los nuevos espacios originados en la virtualidad de los sistemas de información y de comunicación desde los cuales los jóvenes se organizan en redes sociales buscando representarse, ser escuchados y defender sus derechos.

Dentro del contexto nacional, en la década del 90 el Movimiento Estudiantil por la Asamblea Constituyente del 1991 logra impulsar como hito histórico la Constitución de 1991, sin embargo, lo que se creyó la repolitización de la juventud universitaria, terminó diluyéndose en una actuación coyuntural sin lograr tener eco en el grueso de la población universitaria debido a la falta de impulso de las reivindicaciones hacia propuestas propiamente educativas con autonomía de los partidos políticos tradicionales (Cubides, 2010).

Esta década es notable debido a los cambios trascendentales que acontecen en materia normativa y legal en el país que tienen un impacto directo en los espacios y mecanismos que del Estado son creados para garantizar la participación de los ciudadanos en las esferas de interés público que afecten la vida colectiva y particular.

Entre ellos se cuentan la Ley 134 de 1994 sobre mecanismos de participación y la Ley 375 de 1997 conocida como la ley de la juventud. Este marco legislativo plantea una concepción del ser joven y regula las acciones referidas a todas las dimensiones que involucran el desarrollo integral de los jóvenes: formación, educación, bienestar social, participación política y organización comunitaria, salud, empleo, promoción de formas económicas solidarias, multiculturalidad, emprendimiento, acceso a medios de comunicación y servicios públicos. Esto trae consigo una idea de joven como sujeto político y de derechos con un enfoque muy marcado inicialmente en lo político formal con categorías como la representación democrática, el ejercicio electoral, la vinculación partidista.

Posteriormente, a mediados de la década de los 90 surgen en Colombia otras visiones sobre los jóvenes en las cuales se amplía la mirada sobre lo meramente organizativo y se toman en cuenta múltiples aspectos como la identidad, la cultura, la emocionalidad, la estética, las artes y otros tópicos particulares que empiezan a ser vistos como los distintivos del accionar de este grupo poblacional y como constitución heterogénea de su subjetividad política.

Al final de la década de los 90's aparecen otros estudios, según Cubides (2010), realizados principalmente por universidades donde se contrariaba la idea evolucionista del joven. En ellos, se puso en discusión la emergencia de un tipo de generación que promueve otros sentidos de vida y de sociedad, renovadas formas de percepción y discursivización del conflicto y de la política. Sin embargo, algunas de estas

investigaciones terminaron por concluir que no se trataba de un proyecto transformador de sociedad sino de “expresiones juveniles”.

En el período 2000-2008, según el estado del arte realizado por Galindo y Acosta (2010), las investigaciones se caracterizan por abordar variadas categorías sociológicas en jóvenes pertenecientes a organizaciones de diversa índole y con preeminencia en jóvenes universitarios. Sin embargo, muchos de los estudios se han focalizado en la participación formal estudiantil, olvidando otros escenarios de investigación como jóvenes en contextos rurales, minorías étnicas, trabajadores, desplazados, LGTBI, artistas y relaciones fundamentales en el contexto nacional como jóvenes y narcotráfico, conflicto armado, cibercultura, religión, relaciones intergeneracionales, perspectiva de género. Además de esto, según Murcia (2008) la concepción social de la juventud como etapa de moratoria ha dado pie a un imaginario que hace que los jóvenes se representen como dependientes o incapacitados.

En el contexto local, para esta investigación, ubicamos los tres espacios de estudio:

Zona rural de Jamundí. Según el CENSO DANE 2005, el área rural del municipio cuenta con 28.377 habitantes, de los cuales el 30.2% corresponde a la población juvenil. Este grupo social convive en medio de realidades como: presencia de actores armados ilegales, desempleo, narcotráfico, violencias, migraciones, embarazos precoces, falta de acceso a educación superior, baja calidad en la educación secundaria y

deserción escolar, que afectan la participación y el consecuente ejercicio de la ciudadanía por parte de los niños y jóvenes.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Fundación Plan⁶ ha acompañado a las comunidades rurales de Jamundí en la realización de autodiagnósticos de derechos donde se ha logrado establecer como problemática primordial en el área de participación, la falta de espacios para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes desarrollen capacidades expresivas y formen habilidades para participar en la vida comunitaria tomando decisiones en ejercicios conjuntos con los adultos. Pese a que hoy se han ampliado las posibilidades de participación juvenil a través de Consejos Municipales de Juventud, gobiernos escolares, personeros estudiantiles y otros grupos sociales, la gran mayoría de jóvenes que habitan la zona rural no se encuentra en condiciones de participar debido a la falta de formación con enfoque preventivo, acompañamiento cualificado y continuo, apoyo a iniciativas, fortalecimiento de organizaciones, visibilización y reconocimiento de acciones juveniles significativas por parte de las instituciones y del mundo adulto.

Universidad Tecnológica de Pereira. La investigación *“Pluralismo, participación y comunicación: un acercamiento a las dinámicas comunicativas de las organizaciones estudiantiles de la Universidad Tecnológica de 2010”*⁷ encontró que

⁶ ONG colombiana con respaldo internacional que desde hace 50 años desarrolla labores humanitarias en comunidades del pacífico y costa atlántica con altos índices de pobreza.

⁷ Esta investigación dentro la metodología de trabajo recogió la revisión de investigaciones anteriores sobre el tema en la misma universidad, y aunque se indagaron diversas categorías, para esta

existe una gran variedad en las formas de participación y organización de los estudiantes. Razón por la cual, los investigadores proponen no limitar la categoría de Movimiento Estudiantil a aquellos grupos con orientaciones políticas tradicionales, pues han emergido formas alternativas de manifestar los intereses políticos, relacionadas con elementos estéticos, comunicativos y artísticos, que incluso el tradicional movimiento estudiantil ha incorporado a sus prácticas. Agregan que se percibe el desencanto de los estudiantes por las formas de participación ya instauradas en la universidad, acompañado de la falta de credibilidad en la representación estudiantil. Por otro lado, la investigación da cuenta de cómo la representación que los jóvenes universitarios tienen de sí mismos no es una representación inmóvil ni atemporal y de cómo no hay un sentido único de *universidad* sino que coexisten varios modos de asumirla, es decir, varias *universidades*.

Juventudes en Cali. El 26%⁸ de la población de Cali corresponde a jóvenes. En la última década, la mayoría de los jóvenes caleños no reconoce como suya las formas tradicionales de hacer política y de manejar la ciudad. Sin embargo, existen colectivos o individuos que a través de su cotidianidad, participan de forma directa o indirecta en la

reconstrucción del contexto se tomarán los hallazgos más relevantes sobre las categorías participación, política y democracia. Información tomada del informe final sobre la investigación, sin publicar. Investigador principal, Jhon Jaime Correa; coinvestigadoras, Catalina Leal Torres y Alexandra Agudelo Ramírez.

⁸ Fuente: Dato estimado teniendo en cuenta los rangos de edad 14 – 26 años según información del Censo DANE, 2005.

vida pública aportando sus saberes y acciones en la búsqueda del bienestar juvenil. Los jóvenes han logrado desplegar habilidades culturales, artísticas, sociales, políticas, espirituales y académicas, expresando una pluralidad de sentires, representados en escenarios de participación formal y no formal, que muestran la vivencia de nuevas ciudadanía juveniles en la ciudad.

Justificación

La presente investigación se propone ampliar la comprensión de los sentidos que orientan las prácticas políticas de los y las jóvenes en contextos rurales y urbanos, para emprender un proceso de comprensión, expansión y resignificación de sus marcos de sentido y actuación, partiendo del reconocimiento de su pluralidad como sujetos con pensamiento, palabra y acción, que a su vez se encuentran ubicados en contextos locales determinados por diversas condiciones sociales. Uno de los principales impactos que se espera generar con la investigación alude a la construcción intergeneracional e intersubjetiva de conocimientos, otros sobre las formas en que los jóvenes conciben lo político, y sobre los medios y prácticas que construyen en sus interacciones para participar en la generación de procesos públicos de debate y movilización que no necesariamente pasan por las formas y sentidos tradicionales, pero que también no necesariamente se alejan de ellos.

Dado que los/as jóvenes a nivel social, político y mediático han sido poco reconocidos como **actores sociales** y agentes de desarrollo social, es urgente contribuir a la expansión de las visiones y presuposiciones que existen sobre el sujeto juvenil en términos políticos en distintos contextos, comenzando por los espacios institucionales con los cuales tienen vínculo las autoras de este estudio.

Conviene subrayar que se busca comprender aquellos inexplorados sentidos de la participación como parte de la socialización política que viven los jóvenes colombianos involucrados en el estudio, dado que se constituyen en experiencias cotidianas que necesitan ser leídas e interpretadas a partir del sujeto, quien es finalmente el que otorga sentido a sus acciones.

Precisamente, mediante la investigación se espera poner en evidencia nuevos universos de significación sobre **participación ciudadana** de jóvenes de los tres contextos que aporten al mejoramiento de las intervenciones orientadas a esta población, que plantean los sectores gubernamental y no gubernamental.

En este orden de ideas, se trata de una realidad que debe llamar a la academia y a los científicos sociales, no solo a realizar investigaciones que intenten dar cuenta de la realidad sino a tomar posturas éticas y políticas frente al conocimiento que se produce. Por ello, en esta investigación, se asume una postura política y ética desde la que se entiende que no solo es necesario reconocer a los jóvenes como agentes sociales sino que se requieren todos los esfuerzos de la sociedad para reconocer y dar cuenta de sus intereses, sus proyectos, sus organizaciones, sus movilizaciones.

Los indignados del mundo, el movimiento estudiantil chileno, el movimiento estudiantil colombiano nuevamente organizado contra la reforma a la educación propuesta por el gobierno en el 2011, las protestas mediante manifestaciones artísticas y culturales con su burla al modelo neoliberal, la promoción de formas de vida alternativas

fuera de los perímetros del mercado, las luchas ambientales, pacifistas, éticas y por los derechos humanos son el telón de fondo histórico, social y político en el que se desarrolla esta investigación.

Por otro lado, de acuerdo con los estados del arte revisados se evidencia poco desarrollo conceptual y teórico derivado de la exigua atención de los investigadores en la reflexión política sobre los jóvenes habitantes de zonas rurales y sobre jóvenes con vulnerabilidades sociales, invisibilizadas incluso en investigaciones con jóvenes universitarios. Los estudios sobre la relación juventud-política en Colombia se encuentran en un despertar durante el último quinquenio, lo que constituye otra razón para actualizar investigaciones respecto a los sentidos de **participación ciudadana** en jóvenes en **contextos urbanos y rurales** (Galindo y Acosta, 2010).

Objetivos

Objetivo General

Comprender los sentidos sobre **participación ciudadana** presentes en las **prácticas políticas** de **jóvenes** que hacen parte de **contextos urbanos** (Universidad Tecnológica de Pereira y Universidad Cooperativa de Cali) y **rurales** (Municipio de Jamundí).

Objetivos Específicos

1. Reconocer los sentidos de **participación ciudadana** a través de las narrativas de los **jóvenes** sobre sus **prácticas políticas**.

2. Develar la concepción de política que orienta los sentidos de **participación ciudadana** de los **jóvenes**.

3. Indagar las diferencias y semejanzas que existen entre los sentidos de **participación ciudadana** de los **jóvenes** en **contextos urbanos y rurales**.

Marco Referencial

Los principales referentes conceptuales que guían esta investigación son:

POLÍTICA. La conceptualización de política tomada para la realización de esta investigación se aleja de nociones ortodoxas, que señalan a la política relacionada únicamente con la esfera público-estatal, donde la visión es limitada a la incorporación del ciudadano a esferas exclusivas de poder y a su participación como elector pasivo. Una concepción de la política de este tipo ha generado la prevalencia de un modelo liberal donde hay una clase privilegiada, los representantes, elegidos por el pueblo para que sean gestores de lo público, generando una “despolitización de lo público” (Cortina, 1993, p. 91) y degenerando en lo que algunos teóricos llaman Estado electorero.

Por este motivo, la investigación está orientada por la concepción de política que presenta Arendt (1997), noción que al reconocer la posibilidad de acción de todo hombre desde su nacimiento, expande los horizontes para comprender la política en la configuración cotidiana del sujeto político, reconociéndole su capacidad de creación y transformación del mundo con los otros plurales; tal posibilidad de transformación del mundo significa que el sujeto no está determinado totalmente por el orden cultural, no es un sujeto que simplemente se adapte a las instituciones existentes en el mundo antes de su llegada, sino que lo ubica como co-creador de la realidad social que habita. Esa construcción se da en acciones intersubjetivas mostrando la necesidad de los otros, la

idea de un mundo compartido, la existencia de un nosotros plural, de un *entre nos*, eso que no está en cada sujeto sino en ese espacio “entre” que rebaza la individualidad.

La posibilidad de acción que se da con la aparición del sujeto en el ámbito público lo hace al mismo tiempo igual y diferente a los otros, igual en el sentido de que otros seres humanos también tienen la posibilidad de creación a través de la acción y el lenguaje, pero distintos en la medida en que se reconocen como plurales a partir de sus acciones en la escena pública.

PRÁCTICAS POLÍTICAS. Para la conceptualización de las prácticas políticas retomamos los planteamientos de Castillo (2011), quien afirma que para comprender los sentidos y prácticas políticas de los jóvenes es necesario penetrar en los asuntos culturales, entender al individuo situado históricamente y contextualmente, pues es en ese marco cultural donde los sujetos construyen el sentido de sus acciones elaboradas, generadas y vividas en el ámbito de la vida cotidiana.

Esa materialización de comportamientos, esas “*maneras de hacer y formas de proceder*” (Castillo, 2011, p. 105) son prácticas políticas –en particular– y prácticas sociales –en general–, cuya puesta en escena las convierte en una forma de objetivar los sujetos, quienes construyen lógicas y reglas según las cuales orientan sus comportamientos como resultado de la cultura, a partir de la cual los sujetos construyen pautas de acción, niveles de significación y configuran criterios propios. El autor señala que la característica que distingue las prácticas políticas de las prácticas sociales es que

las primeras evidencian relaciones sociales “atravesadas por expresiones de poder” (2011, p. 105).

Castillo enuncia algunos aspectos relevantes sobre las prácticas políticas:

Las prácticas se *objetivan*; es decir, se expresan en conjuntos de actos, procedimientos y acciones, que se hacen tangibles en lo que hacen las personas, tanto a nivel particular como colectivo. Se evidencian en hechos (...) Se refieren a métodos con los que se realizan dichos actos (...) Se repiten (...) El *escenario* donde se ejecutan es la vida cotidiana (...) Son el resultado de las *intencionalidades y de los fines* que orientan los modelos ordenadores de la realidad (...) El *carácter* de las prácticas deviene de cómo éstas se manifiestan; es decir, el tipo de lenguaje, las narrativas y las narraciones a partir de los cuales se expresan las significaciones y los sentidos de las acciones (2011, pp. 106, 107).

PARTICIPACIÓN CIUDADANA. Para la conceptualización de esta categoría se han tomado como base las visiones de tres autores: Adela Cortina, Alain Touraine y Melucci. La participación, como lo plantea Adela Cortina (1998), tiene que ver con que los ciudadanos se sientan parte de una comunidad, mediante el reconocimiento que la comunidad hace al ciudadano y de la identidad del ciudadano con su comunidad, a partir de lo cual es posible asumir retos conjuntamente con la participación de todos en la consecución de los propósitos colectivos. La autora defiende una participación que se

realiza por libre elección derivada de un sentimiento de pertenencia a una comunidad concreta.

Para Cortina, asociada al concepto de la participación ciudadana se encuentra la civilidad, entendida como “la disponibilidad de los ciudadanos a comprometerse en la cosa pública” (1998, p. 23), sacrificando la búsqueda de saciar su individualismo hedonista, sintiendo que pertenece a una comunidad.

La participación para Touraine (2000) se encuentra ligada a la categoría de actor social cuya existencia supone el ejercicio yuxtapuesto de las capacidades y libertades políticas del ser que convive en sociedad y a la vez es individuo dotado de un conjunto de rasgos identitarios construidos en el marco de una dialéctica histórica entre lo personal y lo colectivo. La participación ciudadana en Touraine se muestra como motor que alimenta y reafirma la condición del actor social, es el individuo en relación con su entorno que hace posible otra realidad. Touraine propone la idea de que las sociedades deben tender al respeto por las particularidades y no invisibilizar las subjetividades a la luz de una idea homogénea de nación, de un pensamiento único y un discurso dominante, como el agenciado por los medios, la sociedad de consumo, la globalización, el Estado y su sistema educativo.

Por su parte, la concepción que tiene Melucci (2001) respecto a la participación se haya enmarcada en las tensiones entre diferencia y solidaridad, inclusión y exclusión y el espacio para la democracia.

Melucci propone la solidaridad como el encuentro para posibilitar que la defensa por las diferencias no menoscabe la construcción del territorio del vínculo común donde se pueden producir los encuentros, los desencuentros y los acuerdos, para que los sujetos sociales se revelen como pares y no como contrincantes con su necesaria conciencia social convertida en práctica.

Melucci plantea como imperativo en un mundo plural y a la vez individual, la redefinición de la democracia, como un territorio que conduzca al encuentro de culturas donde sea posible la deliberación y el diálogo entre partes que reconozcan y negocien sus derechos y sus limitaciones conjuntamente.

En conclusión, la participación ciudadana se asume como una experiencia vital tanto para el individuo como para la sociedad, pues al tiempo que el individuo toma conciencia de su poder para forjar sociedad mediante sus acciones, construye el sentido de su existir.

JUVENTUD. La siguiente conceptualización está basada en los planteamientos teóricos de autores como Rossana Reguillo (2000; 2003), Herrera, Infante, Pinilla & Díaz (2005) y Martín Hopenhayn (CEPAL, 2004).

Según Herrera et al., a los rangos biológicos de edad se le han dado significaciones sociales y culturales en las diferentes sociedades de acuerdo a unas necesidades. Éste investigador cita a Bourdieu para señalar que:

Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son muy complejas [...] la edad es un dato biológico socialmente manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente (Herrera et al., 2005, p. 224).

Hopenhayn (CEPAL, 2004), quien también está de acuerdo con esta posición de Bourdieu, menciona además la idea tradicional según la cual el joven es visto como un niño en transición a la vida adulta, en preparación para el mundo laboral, la independencia y la conformación de su núcleo familiar. En este sentido, la juventud fue un período creado para definir unas expectativas de la sociedad sobre este grupo poblacional, período que también permite entender cómo los individuos entran a una moratoria de responsabilidades toda vez que la mayoría accede a mayores niveles de educación que en épocas anteriores no se daba.

En el mismo sentido, Reguillo señala que:

Son tres procesos los que “vuelven visibles” a los jóvenes en la última mitad del siglo XX: la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico. (2000, p. 25)

Sin embargo, esta investigadora enfatiza en un punto importante, “la edad, aunque referente importante, no es una categoría “cerrada” y “transparente” (2000, p. 26), pues no todos los jóvenes comparten la misma situación socio-histórica, es decir, su posición como sujetos en el mundo es compleja y diversa.

Partiendo de la complejidad del mundo juvenil, en esta investigación se considera a los jóvenes como agentes sociales y agentes de cambio, con “capacidad de movilizar recursos materiales y simbólicos en orden a transformar la realidad” (Reguillo, 2003, p. 19), se les reconoce como sujetos con múltiples sentidos sobre el mundo, la vida, sus pares, los patrones culturales impuestos, sus prácticas políticas y, como sujetos activos que construyen realidades en procesos intersubjetivos en su vida cotidiana. Sin embargo, también se les sitúa en la ambigüedad de la inclusión-exclusión social y el reconocimiento social que los muestra como modelo idealizado de vida buena.

MOVIMIENTOS SOCIALES. La concepción sobre movimientos sociales aquí abordada se construye a partir de los planteamientos de Melucci (1995), de Reguillo (2000) y de algunas investigaciones realizadas en Latinoamérica y en Colombia durante el período 2000 – 2008 (Alvarado y Vommaro, 2010).

El enfoque de movimiento social vislumbrado dista de la concepción tradicional entendida como aquella organización estructurada de los sistemas de regulación institucional y se adscribe más bien a la idea de movimiento social como organización a

través de las redes virtuales y la participación en colectivos que son cambiantes y que se mantienen interconectados determinando otra cotidianidad para el sujeto juvenil en las sociedades globales.

Según Reguillo, los nuevos movimientos sociales:

Se distinguen por: a) no partir por una composición de clase social (aunque no la excluyen); b) organizarse en torno a demandas de reconocimiento social y la afirmación de la identidad (y no por la búsqueda del poder) y c) ser más defensivos que ofensivos (lo que no necesariamente se traduce en mayor vulnerabilidad). (2000, p. 71)

En el mismo sentido, Zarzuri (en Alvarado & Vommaro, 2010) afirma que los movimientos sociales tienen a los jóvenes como eje central aunque no exclusivo y se caracterizan por los siguientes desplazamientos:

- Los que puede llamarse vanguardia surge ahora de la periferia, no del centro.
- Hoy en día se asiste a las transformaciones en las estructuras de la vida cotidiana, más hacia lo cultural (antes fue a lo político).
- Las actuales formas de organización son más difusas, como redes, sin centralidad fija ni finalidades unívocas.
- Se enfatiza en el ideario de la diferencia, no de la igualdad.
- Rechazo a las estructuras permanentes, rígidas, formales; se privilegian relaciones horizontales.

- Preocupaciones transnacionales, permeables por la globalización cultural. Sus manifestaciones se expresan en lo local.

Por otra parte, los conflictos sociales del mundo actual demandan una acción colectiva que considere las diferencias y las semejanzas para negociar en condiciones retributivas partiendo de los derechos y la democracia. La acción colectiva contemporánea requiere mayor concentración por parte de los actores en desarrollar capacidades y compromisos directos con los territorios participando en los procesos de transformación.

Marco Metodológico

A partir del enfoque hermenéutico propio de las ciencias sociales, aplicado en esta investigación, no se busca comprobar leyes universales ni descubrirlas, no se busca generalizar un método, ni sacar conclusiones generales sobre los sentidos de la participación ciudadana de los jóvenes, sino comprender los sentidos del grupo de jóvenes participantes en la investigación, que no pasan únicamente por procesos racionales, sino que también son emocionales, pasionales, sensitivos, afectivos, volitivos; hacen referencia a valores, expectativas, tradiciones, resistencias y a experiencias tanto personales como colectivas.

Así, el estudio al inscribirse en un enfoque hermenéutico–comprensivo, busca interpretar las significaciones, motivos y finalidades que los sujetos juveniles a través de sus propias narrativas le atribuyen a sus acciones y a las de otros; hecho que se produce precisamente a partir de la posibilidad del lenguaje como reproducción simbólica del mundo de la vida.

De esta manera, la investigación toma como referencia el Método de Reconstrucción Hermenéutica⁹ propuesto por Alvarado (2009-2011) que se basa en el

⁹ Basado en el texto “Análisis cualitativo: construcción de sentido” escrito por Sara Victoria Alvarado, Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales – CINDE. Documento de trabajo del Seminario de Investigación Cualitativa 2011, Maestría Educación y Desarrollo Humano. Para ampliar ver capítulo 1 “La investigación cualitativa: una perspectiva desde la

entendimiento de la existencia de un texto social, es decir, de la objetivación de vivencias y experiencias creadas que, para poder ser interpretadas, requieren comprender este texto como parte del todo cultural del que hace parte. El método centra su atención en el lenguaje, entendido como acción comunicativa, como participación discursiva, argumentativa y crítica de los actores sociales, de los investigadores y de las comunidades académicas. Es a través de la participación discursiva que las valoraciones culturales, el diálogo de saberes y la contextualización de las experiencias se presentan a los investigadores, permitiéndoles a éstos al mismo tiempo clarificar el sentido propio de sus vivencias, logrando de ésta manera distinguir su propia condición contextual.

Partiendo de esta visión, el estudio se estructura a partir de tres momentos claves, así:

Momento de Descripción: Se concibe como el momento que permitirá la aproximación a la unidad de trabajo haciendo uso de técnicas para la recolección de información o acceso a las narrativas de los jóvenes como línea de investigación cualitativa articulada dentro del presente diseño metodológico ya que su centro es la experiencia del sujeto en tiempos y contextos particulares. Las acciones más significativas a desarrollar aquí se resumen a continuación:

reconstrucción hermenéutica”, por Alvarado Salgado, S. V. y Ospina, H. F. en “Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa”, Graciela Tonon (comp.).

- Identificación de los grupos de jóvenes en los tres contextos y socialización de la propuesta investigativa para definir su participación incluyendo la aceptación del consentimiento informado para posteriores publicaciones de los hallazgos y resultados.

- Consulta de fuentes secundarias y revisión de obras académicas alrededor de las categorías de investigación.

- Diseño y realización de talleres para la elaboración de *cartografía social*¹⁰ como metodología central del trabajo de campo, la cual permitirá recoger las narrativas de los jóvenes, haciendo visibles sus sentidos, prácticas y modos de vivir paralelamente la vida local y global. Con esta técnica “puede leerse un desplazamiento hacia nuevas formas de producción de lo político y de reconocimiento y construcción de lo social más ligadas a la cultura y al mundo de la vida de los sujetos” (Herrera, 2005, p. 4). Así, se espera trabajar con los jóvenes el mapeo de sus prácticas cotidianas y su respectiva presentación grupal para acceder a las narrativas que dicho ejercicio suscita.

- El grupo focal es el segundo instrumento a ser utilizado en la investigación para recoger las narrativas de los jóvenes por tratarse de un proceso comunicativo construido colectivamente en el que se producen diversas manifestaciones de los participantes.

¹⁰ Basado en el documento escrito por José Darío Herrera, Profesor del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, CINDE – Universidad de Manizales, el cual recoge varios apartes del texto escrito con Juan Carlos Garzón “La cartografía social como referente para la cartografía pedagógica” Instituto para la investigación y el Desarrollo Pedagógico IDEP, 2005.

Al respecto Martínez dice que el grupo focal de discusión es “*focal* porque *focaliza* su atención e interés en un tema específico de estudio e investigación *que le es propio*, por estar cercano a su pensar y sentir; y es de “discusión” porque realiza su principal trabajo de búsqueda por medio de la *interacción* discursiva y la contrastación de las opiniones de sus miembros”. (Martínez, 2004).

Momento de Sistematización: Durante esta fase se realizará la organización de las narrativas registrados gracias al trabajo empírico precedente. Los pasos que la componen son:

- Transcripciones de la socialización, de las cartografías y el grupo focal.
- Codificación de las narrativas de acuerdo con las categorías centrales de la investigación identificadas a partir del planteamiento del problema, la pregunta de investigación y del marco referencial. Esta etapa de codificación permanecerá abierta a categorías emergentes.
- Creación de matrices de trabajo en las cuales se ubicarán los relatos de los sujetos como herramientas para poder categorizar, mirar tendencias, recoger categorías emergentes o de entrada hacia un nuevo conocimiento.
- Unificación de las matrices de los tres contextos.
- Producción de memos categoriales en función de los supuestos teóricos.
- Relacionamientos entre las narrativas de los tres contextos de estudio.

Momento de Interpretación: Esta es la etapa final donde se completa el proceso interpretativo que se ha comenzado a tejer desde atrás. Aquí, con base en los comentarios construidos dentro de las matrices, se desarrollan conceptos y descripciones interpretativas de manera más amplia y se profundiza y se articula a partir de los referentes teóricos relacionados con las categorías en discusión. El producto principal de esta fase es la elaboración de un artículo de resultados grupal.

Resultados Esperados

A partir del presente proceso investigativo se esperan varios resultados:

Producción de conocimientos. Elaboración y publicación en revistas indexadas de cuatro artículos, así: Tres escritos individuales elaborados por cada una de las investigadoras a partir de la profundización teórica y conceptual en los planteamientos que algunos autores hacen sobre la noción de participación ciudadana y su relación con juventud teniendo como base cada uno de los contextos de estudio elegidos. Y un artículo colectivo sobre los resultados que arroje la interpretación del trabajo de campo en el que se evidencien y analicen, entre otros, las similitudes y divergencias halladas en los tres contextos.

Aporte a la comunidad académica. La experiencia investigativa y sus hallazgos se divulgarán en congresos, simposios, coloquios y otros espacios académicos. Al tiempo, las autoras podrán vincularse a grupos, organizaciones y redes de investigación para continuar estudiando, a partir de diversas dimensiones, la relación juventud-política. Los productos investigativos también estarán a disposición de la línea de Socialización Política y Construcción de Subjetividades de CINDE donde se origina este proyecto.

Impacto social. Por un lado, se contará con un sustento conceptual e investigativo para la formulación de una Propuesta Educativa Innovadora pertinente y contextualizada destinada a jóvenes de los entornos estudiados. Por otro, la investigación significa un aporte para la construcción de políticas públicas de juventud, programas gubernamentales dirigidos a jóvenes, políticas institucionales (en universidades, en ONG's). Así como nuevo conocimiento para los propios jóvenes y para sus organizaciones juveniles, y de manera particular, para los jóvenes involucrados en la investigación.

Referencias

- Alvarado, S. V., & Vommaro, P. A. (Comp.). (2010). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO: Homo Sapiens Editores.
- Alvarado, S. V. & Ospina, H. F. (2009). La investigación cualitativa: Una perspectiva desde la reconstrucción hermenéutica. En Tonon, G. (Comp.). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. (pp. 32-33). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Alvarado, S. V. (2011, septiembre). *Módulo Investigación Cualitativa* [CD-ROM]. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales, Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- Bermúdez, E., & Martínez, G. (2010). Los estudios sobre juventud. Algunas tendencias y lugares de la producción de conocimiento sobre los jóvenes en Venezuela. En Alvarado, S. V., & Vommaro, P.A. (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (pp. 89-112). CLACSO: Homo Sapiens Editores.

Bonvillani, A., Itatí, A., Vázquez, M., & Vommaro, P.A. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En Alvarado, S. V., & Vommaro, P.A. (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (pp.21-54). CLACSO: Homo Sapiens Editores.

Castillo, J. R. (2011). La configuración de las prácticas políticas en estudiantes universitarios. En Muñoz, G. (Ed.). *Jóvenes, culturas y poderes*. (pp. 101-124). Bogotá: Siglo el Hombre Editores; Universidad de Manizales; CINDE.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: Oficina de Desarrollo Social de la CEPAL.

Constitución Política de Colombia.

Correa, J. J., Leal, C. & Agudelo, A. (2011). *Pluralismo, participación y comunicación: un acercamiento a las dinámicas comunicativas de las organizaciones estudiantiles de la Universidad Tecnológica de 2010. Informe final. Sin publicar*.

Cortina, A. (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecnos.

Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del mundo*. Madrid: Alianza Editorial.

Cubides, H. (2010). Participación política y organización de jóvenes en Colombia vista desde la tensión “plan de organización-plan de consistencia”. En Alvarado, S. V., & Vommaro, P. A. (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (pp. 113-135). CLACSO: Homo Sapiens Editores.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2008). *República de Colombia Censo General 2005. Nivel nacional*. Bogotá: Dirección de Difusión, Mercadeo y Cultura Estadística del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE–.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). *Censo general Dane*. Bogotá. Recuperado de: http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=75&Itemid=72 Proyecciones de población.

Equipo Centro de Estudios de Juventud. (2010). Nuevas Prácticas Políticas en Jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados. 2000-2008. En Alvarado, S. V., & Vommaro, P.A. (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (pp. 263-291). CLACSO: Homo Sapiens Editores.

Galindo, L., & Acosta, F. (2010). Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia. 2000-2008. En Alvarado, S. V., & Vommaro, P. A. (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (pp. 163-204). CLACSO: Homo Sapiens Editores.

Herrera J. (2005). *La Cartografía Social. Documento de circulación Interna. CINDE. Sin publicar.*

Herrera, J. D. (2009). *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: Ántropos; Universidad de Manizales; CINDE.

Herrera, M. C., Infante, R., Pinilla, A. & Díaz, C. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Hopenhayn, M. (2004). *Participación juvenil y política pública: un modelo para armar*. Chile: Oficina de Desarrollo Social de la CEPAL.

Ley 134, del 31 de mayo de 1994, sobre mecanismos de participación ciudadana.

Ley 375 de Julio 4 de 1997, ley de la juventud.

- Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. 2 Ed. México: Trillas.
- Martínez, M. (2004). *Los grupos focales como método de Investigación*. Recuperado de: <http://miguelmartinezm.atspace.com/gruposfocales.html>
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Editorial Trotta.
- Murcia, N. (2008). Jóvenes universitarios y universitarias: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 821 – 852.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de Cultura Juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Revista Última Década*. Noviembre, número 019, pp. 1-20. Viña del Mar, Chile: Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas.
- Touraine, A. (1998). *Igualdad y Diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes*. México: Fondo de Cultura Económica.

Villamil, M. (2010, Noviembre 5). Desempleo juvenil, situación alarmante. *Dinero.com*.

Recuperado de http://www.dinero.com/actualidad/economia/desempleo-juvenil-situacion-alarmando_79413.aspx